



SOLMAN

Solidaridad Manchega

BOLETÍN N°89 Abril - Septiembre 2015



*La educación, un derecho universal*

# ¿HASTA DÓNDE LLEGAREMOS?

Hay momentos en los que resulta especialmente difícil manifestar todo lo que se lleva dentro aunque la realidad se manifiesta con toda su crudeza y de manera tozuda nos muestra los tremendos disparates que los hombres, el ser humano puede cometer. Quizás por eso resulte tan difícil la expresión, porque no se puede hablar más claro de lo que lo hace la realidad. Y me viene a la memoria aquella frase que aprendí desde pequeño, de que

**“frente a los hechos no valen teorías”**

¿Hay alguien que pueda dar una sola razón sensata de la tremenda sinrazón que estamos viviendo estos días? A gente que viene huyendo de situaciones verdaderamente infernales no los queremos recibir y si refugiados en su empeño logran pasar alguna frontera, los recibimos a palos, a manguerazos, con gases lacrimógenos, con concertinas y dobles vallas, con el ejército y los tratamos peor que cualquiera de los maltratos infringidos contra cualquier animal.

Estamos en Europa, la Europa de los valores, de los tratados, de los derechos humanos, la Europa occidental, rica y cristiana; la que es capaz de hacer que se modifique la constitución española en 24 horas, para que quede bien claro que lo primero es pagar la deuda, la que ahoga a los países del sur, imponiendo condiciones leoninas a sus habitantes, la que si algún país es reticente, le obligan a cumplir las normas del club. “Si Grecia quiere pertenecer al club de Europa debe cumplir las normas del club de acuerdo a sus modos y a sus plazos”.

**Cuánta hipocresía, cuánta desvergüenza, cuánta inmoralidad, cuánta avaricia.**

¿Es que no saben que la historia es inexorable y que al que escupe hacia el cielo le cae en su propia cara? Si durante siglos el grupo de dirigentes -que no sus pueblos- de Occidente ha estado maltratando al resto del mundo, ¿qué piensan?, ¿que toda la vida va a ser igual?. Pues que sepan que no. Y, a pesar de todo, la gente viene pacíficamente, aunque los voceros oficiales se empeñen en criminalizarlos, tratándoles como yihadistas infiltrados entre los refugiados. Por favor, vayamos a la raíz de los problemas, no nos quedemos en las consecuencias.

**¿Quiénes son los refugiados o inmigrantes, de dónde vienen, por qué vienen, en qué condiciones vienen? ¿Por qué tanto sufrimiento y amargura?** Porque sencillamente huyen de las guerras armadas o de las guerras del hambre y la miseria; entonces... ¿quién provoca las guerras, de dónde salen las armas, quién las vende a unos y a otros, quién se aprovecha de los inmensos recursos de sus países? ¿Tendrá algo que ver el petróleo?

La gente no abandona por gusto su tierra, sus raíces, sus antepasados, su vida, su historia, sus hogares, sus enseres. Les empujamos a huir y les cerramos todas las puertas.

Sencillamente estamos ante el fracaso de la humanidad, el fracaso de Europa y de sus países miembros. ¿Para qué sirven tantas convenciones, reuniones, tratados, la Carta de los Derechos Humanos, los tratados de asilo y refugio? Debe ser para exigirlos a los demás, pero a nosotros que no nos toquen. ¡¡¡Venga ya!!!.

Desde SOLMAN invitamos a profundizar en todo esto, pero sobre todo a actuar. Si los políticos y dirigentes mundiales no dan la talla, debemos ser los pueblos -como siempre- los que encontremos las soluciones, que pasan por la acogida y ayuda humanitaria, pero que apuntan y deben incidir sobre las causas que motivan los problemas.

**INFÓRMATE Y COLABORA CON SOLMAN**

Calle Azucena, 19 – Entreplanta, Oficina 3

13002 CIUDAD REAL

Teléfono: 926 25 47 07

e-mail [solman@solman-ongd.org](mailto:solman@solman-ongd.org)

[www.solman-ongd.org](http://www.solman-ongd.org)

Puedes hacer tu aportación en:

CAJA RURAL DE CIUDAD REAL:

Nº Cuenta: 3062 0051 57 2227068224

# VIVE EL SALVADOR

El 15 de septiembre, celebramos en la cancha central del parque el **Día de la Independencia**. Para los que no sepan nada al respecto, se denomina como Independencia de Centroamérica a la **conmemoración -por parte de los actuales países de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica- de la firma del Acta de Independencia de América Central el 15 de septiembre de 1821.**

Si os interesa la historia y queréis profundizar sobre el asunto, sería interesante que buscáseis información acerca del levantamiento de Anastasio Aquino, un líder indígena salvadoreño que encabezó una rebelión campesina en El Salvador durante la existencia de la República Federal de Centroamérica.

Ese levantamiento se debió a que la voracidad de los europeos era insaciable, pues cuando la corona española sale del territorio, suben al poder los criollos (nacidos en el continente americano, pero con origen español) y éstos, lejos de cumplir con las promesas que hicieron a los pueblos originarios, continuaron reclutando indígenas a la fuerza, utilizándolos para su propio bienestar, castigándolos, humillándolos... por lo que los nativos, que ya no soportaban esta situación dantesca, se sublevaron de forma esporádica en 1832.



En el pueblo todo comenzó con el desfile que hicieron todos los estudiantes de la escuela y el instituto. Salieron desde el colegio y acompañados por la banda recorrieron la calle principal del pueblo para terminar en la cancha del parque, lugar donde se desarrollaron el resto de actividades.

Al llegar a la cancha todos hicieron la formación por grados, y como siempre hacen en este tipo de ac-

sonó el himno nacional. Más tarde, un niño de kinder (parvulario) agarró el micrófono, y sin vergüenza alguna comenzó a recitar la oración a la bandera salvadoreña.

Cada frase que iba diciendo era repetida por toda la gente que asistió al evento, y os podemos asegurar que no fue poca.



La verdad es que la mañana fue muy amena, ya que después de que rompieran la formación inicial, pudimos disfrutar de diferentes actuaciones, tanto de peques como de grandes, en las que se mostraron variedad de bailes típicos, escuchamos música tradicional, alguno se atrevió a cantar...

Ah, por cierto, se nos olvidaba comentar que en dichas actividades participaron también las escuelas de los cantones de alrededor.



En fin, que fue una mañana muy completa en la que entendimos el significado de sentirse unidos, fuertes, independientes y libres, sin coronas a las que obedecer ni patrias falsas a las que venerar.

Salud pues!!

# BOOMERANG

Por Julián Aguirre

El señor García Margallo adopta una pose magistral para ilustrarnos sobre la distinción entre inmigrantes y refugiados. ¡Ea, ya podemos respirar tranquilos! Ahora nos desayunamos de que el derecho internacional asiste a los que huyen de la guerra mejor que a aquellos otros que vienen movidos “por la codicia” (en palabras de un insensato político inglés) buscando una vida mejor.

Comenzó a contaminarse de “élites extractivas” sin más característica que la irresponsabilidad. Pero como siglo y medio después se descubre que las reservas de petróleo no son infinitas, hay que buscarlo (atracarlo) en otros países. Siria, después de Irán, es el que las tiene mayores en todo el Oriente Medio. Por lo tanto se convierte en un país apetecible además de magníficamente situado desde el punto de vista estratégico. Ya tenemos servida la guerra. Al calor de las primaveras árabes de Egipto y Túnez, se enciende la mecha en marzo de 2011 con la rebelión de los suníes contra la mano de hierro de Bachar Al Asad, dictador chiita que, como su padre, como todos los dictadores (que nos lo cuenten a nosotros) no respeta la vida de sus conciudadanos. Rusia y China, junto con Irán, le prestan su apoyo por interés estratégico, ya que la única base militar rusa en el Mediterráneo está en Siria. Así, todas las propuestas de intervención de la ONU chocarán sistemáticamente con el veto ruso. Y en el lado contrario, EEUU y Arabia Saudí apoyan a los rebeldes hasta que entre ellos aparece la demoledora versión yihadista del Estado Islámico. ¿Resultado? Lo estamos viendo. Cuatro años de guerra civil destruyen a cualquier país. España sólo necesitó apenas tres. Y lo mismo que en enero de 1939 salían de aquí familias enteras de republicanos huyendo de las tropas franquistas tras la caída de Barcelona para buscar en Francia el cobijo que de hecho se les negó, afrontando las condiciones más terribles que un ser humano puede encontrar después de una guerra de exterminio, la historia se repite en el otro extremo del Mediterráneo donde los intereses económicos y geoestratégicos hacen inviable la existencia de su población.

Es importante no olvidar que el armamento del que se nutre esta guerra no se fabrica ni se comercializa en Siria, sino en los países exportadores de armas, a cuya cabeza figura EEUU, seguido de Rusia, China, Alemania y Francia. Sólo cuando Al Asad amenaza con el uso de armas químicas salta la alarma y se encienden todas las luces intermitentes avisando del peligro de conflagración mundial. Hasta Australia se suma a los bombardeos contra el Estado Islámico, lo que demuestra que este conflicto no es local o regional ni mucho menos.

Nuestros mandatarios occidentales nos muestran ahora un rostro empático para que olvidemos su participación directa o indirecta en el inicio del problema. Los más inteligentes sabían que aquel apoyo a un bando y luego al contrario funcionaría como un boomerang que tarde o temprano terminaría golpeándonos, pero ninguno tuvo el valor de plantarse y decir basta antes de que fuera demasiado tarde. Cobardemente alegaban intereses nacionales. En la guerra siempre hay intereses nacionales, expresión intencionadamente ambigua con visos de patriotismo económico.

La realidad es que la gran familia humana, tan maravillosamente organizada según los entusiastas del liberalismo, emite de vez en cuando desgarradoras señales de alarma. Cuando el abuso de superioridad traspasa la línea de lo humanamente soportable, el vaso se derrama. Y es lo que está sucediendo con la crisis de los refugiados sirios.

El origen de la mayoría de nuestros males radica en el descubrimiento que tuvo lugar en Titusville, Pensilvania, el 28 de agosto de 1858: ¡Petróleo! A partir de entonces la Tierra comenzó a contaminarse de “élites extractivas” sin más característica que la irresponsabilidad.

**“Las tragedias humanas -escribe Milagros Pérez Oliva- se suceden a un ritmo tan vertiginoso que nos sitúan al límite de nuestra capacidad de asimilación”.**

Solo cuando la conciencia nacional abarque a la totalidad de los pueblos del mundo y cuando el conocimiento del otro lado de nuestras inútiles fronteras nos permita superar la fatídica ecuación de “extranjero = enemigo”, solamente entonces habremos esterilizado la semilla de la guerra. Pero para entonces, los intereses económicos tendrán que haber cambiado de acepción. Se entenderá por auténtico interés el respeto escrupuloso a la vida de todos los seres humanos que para entonces no hayan sido torpemente aniquilados. Se asomarán nuestros futuros descendientes al abismo de destrucción total en el que estuvimos a punto de precipitarnos por un entendimiento obtuso y cortoplacista del interés económico. ¿Cómo pudieron entender nuestros ancestros -dirán con asombro- que para vivir cómodamente en unos países era inevitable machacar a otros?, ¿por qué no aplicaron aquella ciencia de la que tanto blasonaban a encontrar la forma de encajar el rompecabezas de los intereses multilaterales?

Mientras la Organización de las Naciones Unidas adolezca de la debilidad que representan los vetos de los países fuertes, no habrá forma de evitar tajantemente las guerras y por lo tanto las masas de personas inocentes que tuvieron la desgracia de nacer encima de un polvorín, no tendrán más remedio que buscar algún lugar donde poner a salvo sus vidas y las de sus hijos. Más de ciento cincuenta mil han caído hasta el presente en Siria bajo las bombas que se fabrican con nuestros impuestos. Gesticular ahora aparentando que somos muy hospitalarios al recibir a quienes huyen de ellas, dice más bien poco de nuestro nivel de información o de nuestra sinceridad. No se trata de solucionar problemas, sino de no crearlos. Toda nuestra energía debería concentrarse en exigir contundentemente a los mandatarios de nuestros países que no se entretengan tanto en paliar los efectos de la guerra como en cortarla de raíz. Porque nuestros intereses nacionales se defienden a medio y largo plazo sin atacar a los de nuestros vecinos. ¿Es esto tan difícil de entender? El esfuerzo verdaderamente diplomático ha de partir necesariamente de la convicción de que todos los pueblos tienen derecho a existir dignamente.

Pero el colmo del anacronismo estriba en el ingrediente de intolerancia religiosa que desde el principio caracteriza a este conflicto. Que dos confesiones islamistas se odien a muerte no tiene que escandalizarnos en exceso a los cristianos que tanto en el siglo XI como en el XVI regamos de sangre los campos de Europa defendiendo contra los “infeles herejes” nuestra propia caricatura religiosa entreverada a su vez de intereses económicos nacionales. ¿Hemos avanzado mucho? No parece. Al revés: la verdadera codicia de controlar tanto las reservas de petróleo como las líneas de suministro nos hacen rehenes de un progreso inconciliable con la paz. Aquel líquido viscoso que brotó hace poco más de ciento cincuenta años de las rocas de Titusville ha cumplido ya su bendita aportación al progreso humano, pero, al convertirse en el pedernal del que salta la chispa de la guerra, está pidiendo a gritos ser sustituido por otras fuentes de energía compatibles con la naturaleza y con la paz.

En todo caso no parece muy fundada la impresión de haber alcanzado la cumbre del progreso científico si todos los días la televisión nos brinda el espectáculo de la crueldad y de la desunión entre las naciones que, movidas por su mala conciencia, regatean escamoteando la carga de la solidaridad al tiempo que presumen de ser generosas cuando acogen a quienes ellas mismas desarraigan con sus propias bombas.



Julián Aguirre  
14-09-2015



## INCUMPLIDOS

A caba el año 2015 y, con él, el plazo establecido en el año 2000 por la ONU para la consecución de los famosos Objetivos de Desarrollo del Milenio (O.D.M.). Aquellos que según la Agenda establecida deberían haber reducido a la mitad la pobreza extrema y el hambre en el mundo, haber alcanzado la educación primaria universal, ampliado el acceso al agua potable y el saneamiento, mejorar la salud materna y reducir significativamente la mortalidad infantil, proteger el medio ambiente y otras lindezas. Concluye, lamentablemente, con tanto ánimo en su formulación como escasa eficacia en sus resultados.

Algunas metas de esos Objetivos se han casi alcanzado y verdaderamente se han hecho esfuerzos serios por parte de algunos gobiernos, de las Ongs., de organismos internacionales para su logro, pero como casi siempre todos esos logros pacientemente trabajados por muchísima gente en todo el mundo se han revertido y hundido de un plumazo por interesadas decisiones de las Corporaciones Internacionales visualizadas en, por ejemplo, la famosa reunión del Trío de

las Azores, en las diferentes citas del G-8, del G-20, en la firma de los TIC, etc. todas tendentes a la concentración de capital, a esquilmar y abaratar por las buenas o por las malas la obtención de los recursos del planeta allá donde estén con el daño subsiguiente que conlleven: guerras (negocio armamentístico), refugiados, daño ambiental o climático, corrupción, muertes..., da igual. Todo ello entra en el esquema de "estabilidad" y garantía para mantener el Status Quo y el nivel de vida que nos hemos dado en llamar "civilizado" y algún otro amparado por la gracia divina o petrolera, en el que se presuponen esos nocivos efectos colaterales. Tal como aquel misil que se llevó por delante a Couso, aquel periodista molesto que estaba donde no debía, o todo ese rosario de ahogados en el Mediterráneo provenientes de sitios donde se les ha hecho imposible la vida, o aquellas chicas de Calcuta aplastadas con sus máquinas de costura. ¿Hay alguna responsabilidad por algún lado?.

En lugar de ajustar, fijar mejor los objetivos, buscar una mayor incidencia en los problemas, clarificar más los logros a conseguir

en los tres lustros siguientes con la Agenda Post-2105, nos vemos despachados con un redoble de Objetivos, ahora 17 nada menos (con 169 metas), todos muy bonitos, muy loables, para darnos cuerda hasta 2030.

Gobernanza, Sostenibilidad, Ambientalismo, Protección..., conceptos muy rimbombantes que alimentan estos nuevos ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) en los que se crecen y extienden los gobernantes y ex-gobernantes para codearse en foros preñados de soluciones que verdaderamente jamás llegan, especialmente a los realmente damnificados.

Llegados a esta altura más bien deberíamos preocuparnos de no generar más problemas en lugar de abogar por tanta solución generosa. ¿Que tal frenar el derroche insultante de los Emiratos del Golfo Pérsico?, ¿Porqué no bloquear la explotación del Ártico y del Antártico?, ¿Se acabará algún día con los paraísos fiscales?.. muchas preguntas que quedan al margen de la Agenda y debilitan esa credibilidad anunciada.

## CARTAS DE LOS BECADOS DE TOGO

Me llamo Mahèsa y tengo 19 años. Nací en Kara y soy la pequeña de una familia con 8 hijos. Mi padre está retirado y mi madre es ama de casa. Me gusta la lectura, la música, la danza y reír. Estoy estudiando Derecho en la Universidad de Lomé porque me gustaría ser jurista de empresas y espero llegar al doctorado. Mi mayor ambición sería poder marcar una época, cambiar las cosas para ser inmortal a través de mis obras.

Pero hablemos de la Maison Baobab, que es una idea genial. Todo es perfecto y me pregunto cómo puede resistir el paso del tiempo, por lo que hay que destacar que sus fundadores son luchadores que no reculan ante las dificultades. Porque estoy segura de que las dificultades son numerosas. Me quito el sombrero por este proyecto, por esta casa, por esta compasión.

Lo que me entristece de esta casa es que corre el riesgo de desaparecer sin la ayuda de nuestros padrinos en España. Por lo demás, como ya he dicho, me descubro una y otra vez.

Debéis saber que hacéis felices a muchos estudiantes.

Que Dios os bendiga. Hasta pronto.



Me llamo Eugène Alafia y soy estudiante de fin de ciclo de la Licenciatura de Biología y Fisiología Animal en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lomé.



Nací el 5 de agosto de 1989 en Adjengsé en una familia polígama con once hijos, de los cuales uno falleció el año pasado. Allí realicé mis estudios primarios y secundarios. Al finalizar me inscribí en la Universidad de Lomé, pero mi padre no me podía ayudar con su pensión de 14.000 Fcfa (21 euros).

Soy el único de mi familia que ha tenido la oportunidad de realizar estudios superiores gracias a este formidable proyecto de la Fundación Baobab, la al me viene ayudando desde 2010 hasta el día de hoy, concediéndome una beca de estudios. En lo que respecta a mi futuro, terminada la licenciatura tengo dos opciones. La primera es convertirme en educador para la sociedad, porque me encanta enseñar. La segunda continuar con los estudios, si es posible, para llegar a ser fisiólogo-veterinario.

Prometo trabajar por la buena marcha de la Maison Baobab habiendo ya acabado mis estudios porque vosotros me inspiráis muchas cosas. Aprovecho para mandar mi sincero agradecimiento a Víctor y a Jesús por el esfuerzo que no cesan de llevar a cabo para venir en nuestra ayuda.

Os deseo mucho coraje, porque no resulta fácil desde vuestro lado no rendirse y continuar animando a las buenas voluntades a que nos den una ayuda que no será en vano.

# UN SUEÑO SIN FIN

Un niño que se despertaba cada mañana con el  
ruido de los pájaros y gallos,  
ahora se despierta con el ruido de las balas chocan-  
do contra la pared,  
cuando asome en la ventana y mira hacia fuera no  
ve nada más que  
cadáveres en la calle.

Un niño que cada noche miraba las estrellas y la  
luna en el cielo,  
ahora no se puede ver ni las estrellas ni la luna por-  
que mirando hacia  
arriba no ve nada más que el humo de los bombar-  
deos.

Deja una parte de su familia, su hogar, sus amigos  
queridos... atrás  
Que quiere cumplir sus sueños que es vivir en un  
lugar seguro y tranquilo,  
sacrifica su vida para cumplir sus sueños cruzando  
un infierno,  
Para ir a un destino desconocido que nunca llegará

Cada vez que se acerca al lugar de sus sueños en-  
cuentra una valla de  
infierno controlado con los demonios que le impi-  
den llegar a su destino.

Un niño que comía con su mano limpia en un plato  
limpio con sus padres,  
ahora le tiran comidas como si fuera una paloma en  
el parque.

Después de cruzar la valla de infierno con las lágr-  
mas se queda  
atrapado y abandonado en un lugar sin dueño sin  
nombre y nadie le mira...

Mi abuelo me contó una historia, “ eso fue un pue-  
blo, dos salamandras  
empezaron a pelear y nadie fue a separar las sala-  
mandras, una de ellas  
tenía la cola mojada del aceite y al pasar al lado del  
fuego se ardió la  
cola y todos rieron de ellas, nadie la ayudó para  
apagar la llama, la  
salamandra no sabía qué hacer y subió a una casita  
y al subir allí se  
encendió la casa y como todas las casas estaban tan  
juntadas y  
cubiertas con la hierbas secas, la llama acabó que-  
mando todo el pueblo  
” los países que pueden ayudar a estos países donde  
hay problemas  
pronto o tarde el problema será para todo el mun-  
do.

Se sabe cómo empieza un desastre,  
pero nunca se sabe cómo terminará.

Joussef Coulibaly

---

## POEMA SOCIAL

Un balón de papel  
es un sueño redondo,  
magistral artesano  
que moldea sonrisas.

Muñecas hechas de ramas  
y una tela ya muy rota  
son princesas en los brazos  
de una niña que no sabe  
cómo usar una nintendo.

No contiene su alegría,  
como la vuestra, pantallas  
ni minúsculos teclados  
ni canales de dibujos  
ni cromos de futbolistas  
ni camisetas de equipos  
ganadores de mundiales.

Solo les dejan a ellos  
sus sueños hechos de tierra,  
de papel, plástico o ramas  
y éstos pueden realizarlos.

Si les permiten crecer  
quizás paguen con su vida  
seguir cumpliendo otros nuevos.

Elisabeth Porrero Vozmediano